
130 ANIVERSARIO DE LAS RELACIONES ENTRE RUSIA Y MÉXICO

RUSIA–MÉXICO: PARALELOS HISTÓRICOS EN RELACIONES ENTRE LOS DOS PAÍSES (CON MOTIVO DEL 130 ANIVERSARIO DE RELACIONES DIPLOMÁTICAS)*

Anatoly N. Borovkov

*Doctor titular (Politología), investigador líder, (iberoamerica@ilaran.ru)
Director de la revista IBEROAMÉRICA*

Instituto de Latinoamérica de la Academia de Ciencias de Rusia (ILA ACR)
B. Ordynka, 21/16, Moscú, 115035, Federación de Rusia

Recibido el 20 de julio de 2020
Aceptado el 18 de agosto de 2020

DOI: 10.37656/s20768400-2020-4-04

Resumen. *La peculiaridad de relaciones ruso-mexicanas consiste en que las mismas se desenvolvían en condiciones de coincidencia de los principales acontecimientos históricos en los dos países. Estos son: la guerra de independencia en México y la guerra contra la invasión de Napoleón en Rusia, reformas de Benito Juárez y reformas de Alexandr II, Revolución Mexicana de 1910-1917 y Revolución de Octubre de 1917 en Rusia, reformas neoliberales realizadas en México y en Rusia a finales del siglo XX, así como las medidas para rectificar los resultados de estas reformas que se toman hoy en día. Mientras las coincidencias cronológicas de los sucesos históricos pueden considerarse casi absolutas, las coincidencias en el contenido de estos acontecimientos, a juzgar por sus resultados finales, han sido relativas. No obstante, unas y otras coincidencias han repercutido en las relaciones entre Rusia y México, siempre marcadas estas por un alto entendimiento mutuo y principios idénticos de política exterior.*

Palabras clave: *Rusia, México, relaciones bilaterales, doctrina Estrada, Luis Echeverría, Andrés Manuel López Obrador, Vladimir Putin*

* Traducción del artículo publicado en la revista rusa *Latinskaya Amerika*, núm. 11 de 2020, pp. 52-66 (versión actualizada).

**RUSSIA–MEXICO: HISTORICAL PARALLELS IN
RELATIONS BETWEEN THE TWO COUNTRIES
(TO THE 130TH ANNIVERSARY OF DIPLOMATIC
RELATIONS)***

Anatoly N. Borovkov

Dr. Sci. (Politicalology), leading researcher, (iberoamerica@ilaran.ru)

Editor-in-Chief of IBEROAMERICA journal

Institute of Latin American Studies, Russian Academy of Science (ILA RAS)
21/16, B. Ordynka, Moscow, 115035, Russian Federation

Received on July 20, 2020

Accepted on August 18, 2020

DOI: 10.37656/s20768400-2020-4-04

***Abstract.** The peculiarity of Russian-Mexican relations is that they have developed under the conditions of coincidence of the main historical events in each country. We refer to the war for independence in Mexico and the war against the invasion of Napoleon in Russia, the Benito Juárez's Reforma and Alexander's II reforms, the Mexican Revolution of 1910-1917 and the October Revolution of 1917 in Russia, the neoliberal reforms carried out in both countries at the end of the 20th century, and the measures to correct them in progress. If such coincidences can be considered almost absolute in time, in some cases their content coincidences were relative judging by their outcome. Nevertheless, the absolute and relative coincidences have left their mark on the relations between Russia and Mexico, which have always been characterized by mutual understanding in high degree and the similar foreign policy principles.*

***Keywords:** Russia, Mexico, bilateral relations, the Estrada doctrine, Luis Echeverría, Andrés Manuel López Obrador, Vladimir Putin*

* The translation of the article published in the Russian journal *Latinskaya Amerika*, num. 11, 2020, pp. 52-66 (updated version).

**РОССИЯ—МЕКСИКА: ИСТОРИЧЕСКИЕ
ПАРАЛЛЕЛИ В ОТНОШЕНИЯХ ДВУХ СТРАН
(К 130-ЛЕТИЮ ДИПЛОМАТИЧЕСКИХ
ОТНОШЕНИЙ)***

Анатолий Никитович Боровков

Д-р полит. наук, ведущий науч. сотрудник(iberamerica@ilaran.ru)

Главный редактор журнала “IBEROAMERICA”

Институт Латинской Америки РАН
РФ, 115035, Москва, Б. Ордынка 21/16

Статья получена 20 июля 2020 г.

Статья принята 18 августа 2020 г.

DOI: 10.37656/s20768400-2020-4-04

***Аннотация.** Особенность российско-мексиканских отношений состоит в том, что они развивались в условиях совпадения основных исторических событий в каждой стране. Это – война за независимость в Мексике и война против нашествия Наполеона в России, реформы Бенито Хуареса и реформы Александра II, Мексиканская революция 1910-1917 гг. и Октябрьская революция 1917 г. в России, неолиберальные реформы, происходившие в обеих странах в конце XX столетия, и меры по их исправлению, которые принимаются сейчас. Если совпадения исторических событий по времени можно рассматривать практически как абсолютные, то совпадения по их содержанию в ряде случаев были относительные, судя по их конечным результатам. Тем не менее, и абсолютные и относительные совпадения отложили свой отпечаток на отношения между Россией и Мексикой, которые всегда характеризовались высокой степенью взаимопонимания и идентичностью внешнеполитических принципов.*

***Ключевые слова:** Россия, Мексика, двусторонние отношения, доктрина Эстрады, Луис Эчеверриа, Андрес Мануэль Лопес Обрадор, В.В. Путин*

* Перевод статьи, опубликованной в российском журнале “Латинская Америка”, №11, 2020 г., с. 52-66 (дополненная версия).

El 11 de diciembre de 2020 se cumple el 130 aniversario del establecimiento de relaciones diplomáticas entre Rusia y México. Pero, en realidad los vínculos entre nuestros pueblos habían surgido mucho antes del dicho acontecer. Se trata de contactos de negocio vinculados al comercio de pieles entre la población local del entonces Virreinato de Nueva España y los rusos, que en los comienzos del siglo XIX estaban ampliando su presencia en la zona desde Alaska hasta las costas de California. Allí, no lejos de San Francisco, en el año 1812 fue erigida una pequeña fortaleza rusa Fort Ross [1]. Y a pesar de que los rusos abandonaron California habiendo vendido a Alaska, sus contactos con la población local dejaron una huella ostensible en la historia de ambos pueblos. Una de las más remarcables óperas rock soviéticas, *Juno y Avos*, que ganó popularidad en el mundo entero como “aleluya del amor” no es solo una historia de la relación del viajante y empresario ruso Nikolai Rezánov con la hija del comandante español de San Francisco Conchita Argüello. Esta obra musical comenzó a percibirse como un reflejo artístico de la simpatía recíproca y cercanía espiritual de los dos pueblos que resultaron separados por una gran distancia.

Es interesante constatar que ya entonces en los destinos históricos de ambos pueblos paralelamente se sucedían unos acontecimientos similares que influían, directa o indirectamente, en sus lazos. Tanto la construcción de la fortaleza Fort Ross como los sucesos presentados en la mentada ópera rock se desenvolvían en plena Guerra de Independencia contra la Monarquía Hispánica (1810-1821). A la sazón, los criollos que se alzaron contra las autoridades coloniales necesitaban agudamente apoyo internacional y lo buscaban en la lejana Rusia, que por entonces luchaba contra la invasión napoleónica. Como señala el investigador ruso Evgueni Dik, que durante

muchos años impartía clases en la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa, en México “... en 1815 incluso se promovía un proyecto de involucrar a Rusia en la lucha de México por su independencia del lado de los alzados con otorgamiento de la “corona mexicana” al gran príncipe Nikolái Pávlovich”. En aquella ocasión Rusia, para no agudizar sus relaciones con Madrid, adaptó una posición neutral, exhortando a ambas partes a dirimir el conflicto por la vía diplomática [1]. Pero incluso la neutralidad de Rusia, que no censuró a los insurgentes, tuvo para ellos una gran importancia en medio de su aislamiento internacional.

Como es sabido, el joven Estado mexicano, al independizarse de España, se vio forzado a defender durante 50 años su conquista frente a las agresiones extranjeras. Al principio tuvo que oponer resistencia a la intervención de tropas españolas, norteamericanas, francesas y británicas. Luego, durante un decenio hizo frente al separatismo de Texas y a su anexión por Estados Unidos, y después sufrió una intervención de EE.UU. amplia (1846-1848), perdiendo en consecuencia de ésta una mitad de su territorio. Pero, las cosas no terminaron ahí. Tras la salida de los norteamericanos vinieron los franceses que mangonearon en el país de 1862 a 1867 [2, pp. 146-199].

Rusia en aquellas fechas vivía una situación similar, luchando en la Guerra de Crimea (1853-1856) no solo contra Turquía, sino también contra Inglaterra y Francia. Igual que México, Rusia salió vencida de esta guerra y su prestigio internacional fue muy socavado [3]. A mediados del siglo XIX México y Rusia se ocupaban en restañar las heridas causadas por las guerras, practicando al mismo tiempo importantes reformas. El Presidente Benito Juárez, a mediados del siglo XIX, continuó las transformaciones progresistas que había

iniciado antes de la invasión francesa, entre ellas: una distribución justa de tierras, supresión de los privilegios de la iglesia y del ejército, reorganización de la administración y del sistema de enseñanza, etc. que recibieron el nombre de *La Reforma* (1858-1871) [2, pp. 199-208]. Al mismo tiempo en Rusia (1861-1874), bajo la dirección del Emperador Alejandro II, también se realizaban reformas sin precedente por su magnitud: abolición del régimen de servidumbre, reforma financiera, reforma de la enseñanza superior y media, reforma judicial, reforma militar y otras. Benito Juárez y Alexandr II son apreciados en la historia de un modo similar: uno como defensor de la independencia y el otro como el zar libertador [4, pp. 410-439].

Transcurridos algunos años, casi simultáneamente, después de relevarse los jefes de Estados en ambos países, el Emperador Alejandro III (1881-1894) en Rusia y el Presidente Porfirio Díaz (1876-1911) en México, sobre todo en la segunda etapa de su presidencia (1888-1908), iniciaron procesos orientados a replegar las citadas reformas. Ambos gobernantes eran adversarios del liberalismo, adeptos de un duro poder centralizado y de métodos autoritarios de gobierno. En este período los dos Estados muestran éxitos económicos, elevando su reputación internacional. México acertó a resolver el problema de su deuda externa y a recuperar la confianza de los acreedores [2, pp. 226-231]. Entretanto, Alejandro III fortaleció a Rusia en lo económico y en lo marcial y ganó el apodo de “El pacificador” [4, pp. 439-447]. Como destaca Evgueni Dik, “[...] en las postrimerías del siglo XIX Rusia y México presentaban ciertos rasgos similares tanto en su desarrollo económico como en el político. Ambos países pasaban por una etapa de rápida modernización e integración en el mercado

mundial bajo la dirección de gobiernos autoritarios. Tanto la administración mexicana como el gobierno imperial de Rusia se daban cuenta de lo complejo de los problemas originados por los cambios que se hacían y buscaban vías para conservar las estructuras políticas existentes, evitando, dentro de lo posible, complicaciones en el terreno de la política exterior sin perjuicio para su prestigio internacional” [5].

Cabe notar que, habiendo conquistado México su independencia, ambas partes intentaron establecer relaciones diplomáticas en varias ocasiones, pero tan solo en 1890 estas tentativas fructificaron. En aquel período México, receloso de una nueva intervención británica que concentraba sus tropas en el vecino Belice, dirigió a Alejandro III la iniciativa de establecer relaciones diplomáticas y recibió una respuesta positiva, a pesar de la resistencia de Gran Bretaña, Francia y España. El diplomático ruso barón Román Rosen fue designado primer embajador extraordinario y plenipotenciario del Imperio Ruso en los Estados Unidos Mexicanos. Al propio tiempo, el coronel Don Pedro Rincón Gallardo fue nombrado embajador en San Petersburgo, adonde llegó en abril de 1891. A inicios de la XX centuria entre los dos países fue concertado el primer tratado de comercio y navegación. Para 1911 en México funcionaban ya una misión y cuatro consulados de Rusia [5].

Sin embargo, el desarrollo normal de las relaciones fue interrumpido por turbulentos acontecimientos revolucionarios en ambos países. En México el pueblo se alzó en armas contra la dictadura de Porfirio Díaz, y en Rusia contra la autocracia zarista. Cuando la Revolución Mexicana de 1910-1917 llegaba a su apogeo y se perpetraban nuevas intervenciones de EE.UU. de 1914 y 1916, el pueblo ruso se batía en los campos de la I Guerra Mundial, tumbó la autocracia zarista y llevó a cabo la

Revolución de Octubre de 1917. La revolución mexicana y la rusa perseguían muchos objetivos comunes. Se trata del decreto del Poder soviético sobre la tierra y de la reforma agraria en México, medidas anticlericales, limitación de la influencia del capital foráneo, política exterior independiente y otras medidas recogidas en la Constitución mexicana de 1917 y en la Constitución de la República Soviética Socialista Federativa de Rusia de 1918.

Las dos revoluciones que coincidieron en el tiempo y perseguían objetivos similares en algo se parecían una a otra, pero, a la vez, se distinguían un tanto en sus frutos finales. En Rusia se instauró un sistema socialista con un régimen monopartidista, en el que los dirigentes se relevaban tan solo en caso de muerte natural o de una revuelta interior del partido, en tanto que en México se constituyó un renovado Estado burgués democrático, también de facto con un sistema monopartidista, con el presidencialismo cuyo gobierno se limita de seis años sin derecho a reelegirse, consagrados en la Carta Magna. “Sufragio efectivo y no reelección” fue una de las principales consignas de la Revolución Mexicana, que se cumple estrictamente hasta la fecha. Pese a estas diferencias, las coincidencias de las revoluciones en el tiempo y en sus objetivos y, parcialmente, en sus resultados, estamparon una profunda impronta en el desarrollo histórico de los dos países e influyeron mutuamente en sus relaciones consecutivas. Se conoce ampliamente la carta de Emiliano Zapata, que remitió en febrero de 1918 al general Genaro Amezcua: “Mucho ganaríamos, mucho ganaría la humana justicia, si todos los pueblos de nuestra América y todas las naciones de la vieja Europa comprendiesen que la causa del México revolucionario y la causa de la Rusia irredenta, son y

representan la causa de la humanidad, el interés supremo de todos los pueblos oprimidos” [6].

En pos de la victoria de las dos revoluciones Rusia y México fueron sumidos en guerras civiles. Ambos países necesitaban reconocimiento tanto internacional como mutuo. Los pasos radicales dados en Rusia para desmontar el régimen capitalista influyeron en el auge del movimiento obrero en muchos países del orbe y en particular en México, donde las metas planteadas por la revolución no fueron alcanzadas y donde las transformaciones del nuevo Estado de obreros y campesinos parecían un ejemplo a seguir. Bajo el influjo de este auge, en 1919 fue creado el *Partido Comunista Mexicano (PCM)* y más tarde el *Partido Popular Socialista (PPS)*, igualmente de tendencias marxistas. También surgieron organizaciones de izquierda y asociaciones sindicales que simpatizaban con el joven Estado de obreros y campesinos, se solidarizaban con él, exigían que las autoridades lo reconocieran y establecieran relaciones diplomáticas con la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas creada en 1922. Los activistas del movimiento solidario de México efectuaron una colecta de medios para los hambrientos de la región del Volga, prestando así importante ayuda material a la joven república soviética. El 25 de mayo de 1923, el general Álvaro Obregón, presidente de los Estados Unidos Mexicanos, recibió una carta de David Dubrowsky, representante de la Cruz Roja Rusa en Nueva York, agradeciendo la ayuda brindada por el pueblo y gobierno mexicanos a las víctimas de la hambruna en la región del Volga, durante el periodo 1921-1923 [7].

Justamente la acrecida influencia de las fuerzas de izquierda y movimientos solidarios desempeñaron un papel definitivo en que precisamente México, como el primero entre los países de

América Latina, reconociera al nuevo Estado soviético y estableciera con él relaciones diplomáticas (1924), a pesar de la resistencia de EE.UU. que, a propósito, por entonces no había reconocido tampoco al Gobierno de A. Obregón. Al año siguiente en México fue inaugurada la primera corresponsalía de la agencia TASS en América Latina.

La gran importancia que concedían ambas partes al establecimiento de relaciones diplomáticas lo testimoniaba el hecho de que tanto Moscú como México designaron como sus primeros representantes plenipotenciarios a grandes personalidades de los partidos gobernantes, a saber: el notorio revolucionario Stanislav Pestkovskiy (1924-1926) quien, al cabo de dos años, fue reemplazado por Aleksandra Kollontái (1926-1927), la primera mujer embajadora en el mundo, con anterioridad miembro del *Soviet de Comisarios del Pueblo* en 1917-1918, y por la parte mexicana Basilio Badilla, uno de los dirigentes del *Partido Nacional Revolucionario*.

El establecimiento de relaciones diplomáticas tenía excepcional importancia tanto en el plano político como en el económico, máxime que ambos países estaban reconstruyendo su economía desbaratada por las revoluciones. Gracias a las relaciones diplomáticas, en apenas un trienio la importación rusa desde México creció prácticamente de cero a los 2 millones 757 mil rublos en 1927 y la exportación, emprendida tan solo en 1926-1927, hacia el año 1929 sumó 1 millón 162 mil rublos [8, pp. 77-78]. Tal intercambio comercial era a todas luces provechoso en primer lugar para México, pues contaba con un saldo positivo.

En el acercamiento entre ambos pueblos en aquel entonces un gran papel jugaban los lazos culturales. Las visitas a México del poeta soviético Vladimir Mayakovski (1926), de los

directores de cine Serguéi Eisenstein, Grigori Aleksándrov y Eduard Tisse, que filmaban la película “¡Qué viva México!” (1930-1932), así como el viaje a la Unión Soviética del célebre pintor mexicano Diego Rivera (1927), del gran maestro de ajedrez Carlos Torre (1925) y de una delegación de la Liga Nacional Campesina de México (1927) que asistió a la celebración del X Aniversario de la Revolución de Octubre, corroboraron la aspiración mutua a establecer y desarrollar las relaciones a nivel de organizaciones culturales, deportivas y sindicales [8, p. 79]. El conocimiento mutuo de las películas ayudaba a los soviéticos y a los mexicanos comprender mejor el carácter, los problemas que encaraban las dos naciones, las aspiraciones de ambos pueblos y propiciaban su acercamiento y su simpatía recíproca. El trabajo en 1930 de un grupo de estudiosos encabezado por el ilustre botánico, genetista y geógrafo Nikolái Vavílov dio inicio al desarrollo de los vínculos científicos entre las dos naciones [8, pp.84-85].

Tampoco podemos dejar de considerar el papel que en el acercamiento de los dos países desempeñaron los rusos emigrados a México después de la revolución en Rusia y durante la II Guerra Mundial. Muchos de ellos imprimieron una profunda huella en la vida política, económica y cultural de México. Se trata de los políticos León Trotski y Víctor Kibálchich, el arquitecto Vladimir Kaspé, el pintor Vladimir Kibálchich (*Vlady*), los ingenieros petroleros O. Zaitsevski, F. Riábishkin y G. Ofsénko, el actor y director de teatro y cine Arkady Boytler, el actor, comediante Estanislao Shilinsky. El ingeniero Vladimir Oljóvich sirvió de prototipo de Vladimir Oljovsky, protagonista de la película “Esperanza” filmada en 1988 por su hijo, director de cine mexicano Sergio Oljóvich [9]. Quisiera destacar igualmente que en las graves condiciones de

fin del siglo XIX e inicios del XX en 1905 México albergó a 104 familias de viejos creyentes rusos llamados “molokanes”, que se negaban a cumplir el servicio en el ejército zarista por razones religiosas y a consecuencia fueron perseguidos por las autoridades rusas. Hasta ahora en el valle del río Guadalupe (Municipio de Ensenada), no lejos de la ciudad de Tijuana (el estado de Baja California), fronteriza con EE.UU., viven sus descendientes, ya muy asimilados, pero que conservan en parte la lengua rusa, su culto y su museo, donde se exhiben los utensilios traídos por sus antepasados desde Rusia [10].

La normalización y el desarrollo de las relaciones soviético-mexicanas potenciaban las posiciones de las fuerzas de izquierda. En 1924, con el concurso del PCM, fue fundada la *Liga Antiimperialista de América* y en 1926, la *Liga Nacional Campesina*, en 1929 la *Confederación Sindical Unitaria de México (CSUM)* y el *Bloque Obrero y Campesino (BOC)*. Además, bajo el embate de la crisis de 1929 en el país se acrecentó el movimiento huelguístico. La actividad del Partido Comunista gozaba del apoyo de la Comintern a través de algunos colaboradores de la Embajada soviética [11]. De ello se valieron EE.UU. y la reacción doméstica que buscaban un pretexto para romper las relaciones con la URSS, acusar de todo “la mano de Moscú” y ejercer influencia sobre el gobierno mexicano. En junio de 1929 en México fue puesta fuera de la ley el PCM y en enero de 1930 el nuevo Presidente Pascual Ortiz Rubio, al ocupar apenas el cargo, rompió las relaciones diplomáticas con el Kremlin [12], sin presentar un solo argumento razonable al respecto.

Maxim Litvínov, por entonces comisario interino de asuntos exteriores, señaló sobre el caso: “Las relaciones entre los dos países y gobiernos en todo aquel tiempo no dejaban que desear.

Estoy seguro que el pueblo mexicano y su gobierno anterior tenían en mucho la simpatía con que los pueblos de la Unión Soviética seguían la lucha de México contra su sometimiento a los intereses de las potencias imperialistas y por afianzar su independencia. Los enviados mexicanos en Moscú, por su parte, nos aseveraban siempre que el pueblo azteca sentía gran simpatía hacia nuestra Unión y estas no eran, ni mucho menos, frases diplomáticas huecas. De suyo se entiende que no había ni podía haber conflictos por motivos políticos o económicos entre la Unión Soviética y el lejano México... El encargado de negocios mexicano no pudo explicar oficialmente el motivo de la ruptura de relaciones con nada más sino con alegaciones falsas, notoriamente traídas por los pelos, de que, dizque, en diversos países se lleven a cabo intrigas comunistas adversas a México “por indicación de Moscú”. No adujo ningún hecho concreto, pues el gobierno no tenía tales a su disposición” [13].

La ruptura de relaciones diplomáticas, como es natural, repercutió en los vínculos de ambos países en todos los ámbitos. Por los años 30 se produce un marcado distanciamiento entre los vectores de desarrollo de ambos países. Mientras la URSS manifestaba al mundo los éxitos de los primeros quinquenios, México sufría las secuelas de la crisis económica de 1929. El Estado adolecía también de una crisis política tras el asesinato del Presidente A. Obregón (1928). En apenas seis años (desde 1929) en el país se relevaron cuatro mandatarios [2, p. 292]. En la situación interna impactaban también las consecuencias de la denominada Guerra Cristera (1926-1929), provocada por la mano dura de las autoridades respecto a la Iglesia católica [14]. Por otra parte, con la inauguración del Presidente Lázaro Cárdenas (1934-1940) en México, gracias al apoyo de las fuerzas de izquierda, se intensificó la reforma agraria, se afianzó

la legislación laboral y los derechos de los sindicatos, se garantizaron los derechos de las mujeres y el sufragio general, comenzó a desarrollarse la enseñanza al alcance de todos, fueron nacionalizados las compañías petroleras y ferroviarias. En Rusia a esas alturas, en un ambiente de éxitos económicos, se desplegaban represiones en masa contra el personal directivo político, económico y militar, incluso contra la gente sencilla acusada de actividades antisoviéticas [15].

Un cambio radical en las relaciones bilaterales se produjo cuando la URSS manifestó al mundo su heroica resistencia al ejército hitleriano y cuando México, en pos de EE.UU., rompió en diciembre de 1941 sus relaciones con Alemania y le declaró la guerra en mayo de 1942. En noviembre de ese mismo año, en medio de multitudinarias manifestaciones de solidaridad con la lucha del pueblo soviético, México siguiendo Cuba restableció sus relaciones diplomáticas con la URSS. En su carta a José Stalin (1943) el Presidente Manuel Ávila Camacho enfatizó que “la magnífica guerra que llevaba el Ejército soviético contra las tropas de las potencias totalitarias y que era decididamente apoyada por todo el pueblo de la Unión Soviética había suscitado en México, al igual que en todo el mundo, el más cálido entusiasmo” [16, pp. 344-345]. Después de Cuba y México muchos otros países de América Latina normalizaron sus relaciones con la URSS.

Como es sabido, poco después de la victoria de la URSS en la Segunda Guerra Mundial, EE.UU., asustados por la creciente influencia de la URSS, adoptaron la estrategia encaminada a desatar una guerra fría, lo que repercutió negativamente en las relaciones entre la Unión Soviética y América Latina. Sin embargo, México, pese a que era objeto de una presión estadounidense no menor que la aplicada sobre los demás países

latinoamericanos, no siguió el ejemplo de estos y continuó manteniendo y desarrollando sus relaciones normales con la URSS en todos los años subsiguientes. Ya por entonces México se guiaba por la Doctrina Estrada, que llevaba el nombre de su ex canciller Genaro Estrada, quien la había promulgado en 1930. La citada doctrina niega el derecho de cualquier Estado a inmiscuirse en los asuntos de otros países, dictaminar sobre legitimidad o ilegitimidad de uno u otro gobierno y, respectivamente, declarar su reconocimiento o no reconocimiento, ya que tan solo el pueblo del correspondiente país tiene derecho a hacerlo [17]. La Doctrina Estrada armonizaba a la perfección con la política de coexistencia pacífica proclamada por la URSS en los años 1950. Los puntos de vista de política exterior de ambos Estados coincidieron plenamente en lo tocante al problema de la limitación de armas nucleares. Esto se reflejó en el Tratado de Prohibición Parcial de Ensayos Nucleares en la Atmósfera, en el Espacio Cósmico y bajo el Agua, concertado en 1963 (a iniciativa de la URSS) y conocido también como el Tratado de Moscú, así como en el Tratado para la Proscripción de las Armas Nucleares en la América Latina y el Caribe, que declaraba la respectiva región una zona desnuclearizada, conocido también como Tratado de Tlatelolco, firmado (a iniciativa de México) en 1967.

La coincidencia de criterios de política exterior en medio de la distensión internacional coadyuvó sustancialmente a llevar las relaciones soviético-mexicanas, en 1950-1960, a un nivel más alto. El intercambio bilateral recibió un nuevo impulso. En 1959 Anastás Mikoyán, primer vicepresidente del Consejo de Ministros de la URSS, visitó México e inauguró allí una exposición de adelantos de la URSS en la ciencia, tecnología y cultura. Sus pláticas con el Presidente López Mateos y otros

políticos mexicanos contribuyeron a mejorar la comprensión mutua entre ambos países. Acto seguido, comenzó el intercambio de delegaciones parlamentarias, económicas, sindicales y deportivas. Los vínculos culturales lograron un desarrollo especial. En México actuaron: el ballet del Teatro Bolshói, el Conjunto de Canto y Danza del Ejército Soviético Alexandr Aleksándrov, el conjunto de Igor Moiséev, “Beriozka”, etc. En la URSS hicieron giras los grupos musicales aztecas *Los Panchos* y *Candilejas*, el ballet de Amalia Hernández, el Conjunto Folklórico Nacional de México, la cantante de canciones folklóricas mexicanas Elia Casanovas. En Moscú y Leningrado se organizaron exposiciones de obras de los grandes muralistas mexicanos José Clemente Orozco, Diego Rivera y David Alfaro Siqueiros. Se reanudó el intercambio cinematográfico. En 1959 en la URSS se creó la Asociación de Amistad y Colaboración Cultural con los Países de América Latina.

En junio de 1966 en la Unión Soviética se crea la sociedad “URSS-México” y en México el Instituto de Amistad e Intercambio Cultural México-URSS. En 1960 en Moscú fue fundada la Universidad de Amistad entre los Pueblos Patricio Lumumba, donde estudiaban, entre otros, jóvenes y posgraduados mexicanos. En México, además de la TASS, se instalaron corresponsalías de la agencia APN, de radio, TV y periódicos centrales soviéticos, oficinas de representación comercial y del Comité Estatal de Relaciones Económicas. En 1961, en la URSS fue creado el Instituto de Latinoamérica de la Academia de Ciencias de la URSS, que estableció amplios vínculos con centros científicos y universitarios de México. Los eminentes científicos mexicanos: el filósofo Leopoldo Zea, los economistas José Luis Seseña, Alonzo Aguilar, Fernando

Carmona y otros mantenían intercambio científico y visitaban el Instituto. En 1984 en la ciudad de México fue inaugurada la corresponsalía regional de la revista *América Latina*, editada por el Instituto de Latinoamérica.

En 1970-1980 las tendencias prosoviéticas se extendieron ampliamente tanto entre los intelectuales de izquierda como entre una parte de los sectores gubernamentales mexicanos. El propio Ejecutivo de México que apoyaba a Cuba y Nicaragua era considerado como de izquierda. No obstante, la aparición en esas circunstancias de grupos guerrilleros que actuaban imitando el ejemplo de Che Guevara, y los encuentros de algunos trabajadores de la Embajada soviética con ellos empañaron provisionalmente los lazos soviético-mexicanos. De Moscú fue revocado el embajador mexicano, cinco diplomáticos de la Embajada soviética fueron extrañados del país [18]. Sin embargo, el presidente Luis Echeverría Álvarez, lejos de aprovechar este incidente para romper las relaciones con Moscú como sucedió en 1930, por el contrario, trató de arreglarlas. Al cabo de dos años, en abril de 1973, él viajó a Moscú, llegando a ser el primer jefe de Estado mexicano en visitar oficialmente la URSS. Al término de su visita fue firmado un comunicado conjunto en el que se constataba la coincidencia de opiniones de los dos países sobre los principales problemas internacionales [19]. Durante el mandato presidencial de Luis Echeverría (1970-1976) México actuó como uno de los líderes del Movimiento de Países No Alineados, encabezó la lucha por la revisión de las relaciones económicas internacionales, por instaurar un nuevo orden económico internacional, apoyó y después encabezó los empeños de los países en desarrollo por establecer una zona económica de 200 millas, promovió la Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados, obrando con energía para

que se aprobaran las correspondientes resoluciones en la ONU y en otros organismos internacionales [20, pp. 369-378]. Todas estas iniciativas fueron plenamente apoyadas por la dirección y la ciudadanía soviética en todas las organizaciones internacionales.

Con su visita a la URSS Luis Echeverría sentó un buen precedente. Después de él visitaron el Kremlin su sucesor López Portillo y todos los mandatarios ulteriores de México a excepción de Miguel de la Madrid. Esto se debe a una serie de circunstancias. En primer lugar, el inicio del mandato de Miguel de la Madrid (1982-1988) coincidió con el fallecimiento durante tres años seguidos de tres dirigentes del Estado soviético: Leonid Brézhnev (1982), Yuri Andrópov (1984) y Konstantín Chernenko (1985). En segundo lugar, durante la presidencia de Miguel de la Madrid el país sufría una gravísima crisis económica y de endeudamiento, provocada por la caída de los precios mundiales del petróleo. El Gobierno, al no poder cumplir con sus compromisos de la deuda, se vio obligado a declarar impago nacional. Bajo la presión del Fondo Monetario Internacional y de EE.UU., las autoridades mexicanas se vieron constreñidas a aceptar condiciones económicas neoliberales y efectuar las respectivas reformas para menguar la participación del Estado en la economía y la esfera social. Las políticas de los gobiernos posteriores –hasta el año 2018– se caracterizaban por la profundización de las reformas neoliberales, y sus consecuencias económico-sociales llevaron a cambios políticos cardinales coronados con la pérdida del largo monopolio del gobernante *Partido Revolucionario Institucional (PRI)* sobre el poder y la creación, para fines de 1990 de un sistema político pluripartidista, más exacto tripartidista, tanto a nivel del poder legislativo como ejecutivo [21, pp. 12-38].

En estos años una situación bien parecida se daba en Rusia. Con la llegada al poder de Mijaíl Gorbachov (1985-1991), quien anunció la llamada *perestroika* (reestructuración), el país también resultó en una situación turbulenta. El Gobierno intentaba dar pasos tímidos hacia la democratización económica y política que, lejos de resolver los problemas acumulados en los años de economía planificada y de dirección política monopartidista, condujeron a su mayor agudización. Borís Yeltsin (1991-1999), que sucedió en el cargo a Gorbachov, fue más radical. En ocho años de su dirección se fue a la historia el sistema comunista monopartidista. En el país apareció una fila de nuevos partidos que pretendían hacerse con el poder. Se llevó a cabo una masiva privatización de empresas estatales y, lo que es más importante, se desintegró la Unión Soviética en repúblicas independientes, convirtiéndose Rusia en legataria de la URSS en las relaciones internacionales. Las reformas neoliberales de Yeltsin, efectuadas con arreglo a las exigencias de EE.UU. y del FMI, al igual que en México, llevaron a duras consecuencias sociales y económicas. Sin embargo, las situaciones parecidas en México y en la nueva Rusia desmontaban las añejas divergencias ideológicas y creaban objetivamente un terreno abonado para intensificar los contactos. Como se ha señalado ya, después de la presidencia de Miguel de la Madrid todos los mandatarios posteriores: Carlos Salinas de Gortari (1991), Vicente Fox Quesada (2005), Felipe Calderón Hinojosa (2012) y Enrique Peña Nieto (2013) visitaron oficialmente Moscú. Vladímir Putin visitó México en 2004 como Presidente de Rusia. Por segunda vez llegó a la tierra azteca en 2012, pero en calidad del Jefe de Gobierno. Las visitas mutuas de Jefes de Estado ponían de manifiesto el deseo de

ambas partes de intensificar las relaciones, desarrollando de manera sistemática el diálogo político.

En el marco de consultas políticas de forma prácticamente anual se celebraban encuentros de los cancilleres y vicescancilleres. Además, los jefes de Estado y los cancilleres sostenían pláticas regulares en foros multilaterales. En septiembre de 2017 la embajadora de México Norma Pensado Moreno en entrevista al *Parlamentskaya Gazeta* con motivo de la fiesta nacional, el Día de la Independencia de México, al referirse al estado de las relaciones soviético-mexicanas enfatizó que “nuestros países están interesados en ser actores globales, que promuevan la paz y la seguridad. México y Rusia colaboran en diferentes organizaciones internacionales, caso de la ONU, G-20 y APEC. Trabajamos juntos para intensificar el libre comercio, la lucha contra el terrorismo y el crimen organizado... México aceptó con agradecimiento la invitación a tomar parte en la cumbre de BRICS celebrada en China del 3 al 5 de septiembre de 2017. En términos de este foro tuvo lugar un encuentro de los líderes de nuestros Estados cuyo tema central fue la problemática de la cooperación económica” [22].

Con la victoria de Andrés Manuel López Obrador en los comicios presidenciales de 2018 Rusia y México entraron en una nueva etapa de relaciones, basadas en la identidad de pareceres no solo en la política exterior sino también en las esferas económica y social. Ya durante su campaña electoral López Obrador declaró sin ambages que él y su partido *Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA)* aplicarían un rumbo de izquierda [23]. Vladimir Putin felicitó entre los primeros líderes al nuevo presidente y le invitó a hacer una visita oficial a Rusia. La respuesta fue positiva [24].

Los pasos emprendidos por López Obrador, al igual que los que se dan en la Rusia de hoy, están enderezados a corregir las consecuencias de las reformas neoliberales que él critica con rigor prácticamente a diario en cada una de sus conferencias de prensa matutinas. El mandatario mexicano considera que el neoliberalismo hizo daño a las esferas económicas clave y a la esfera social, provocando la degradación de las empresas estatales, los sistemas de sanidad y de educación. Los primeros pasos que dio en el puesto de jefe de Estado fueron la consagración en la Carta Magna del derecho de los ciudadanos a la enseñanza gratuita, tanto la media como la superior [25], asistencia médica gratuita, incluidos los medicamentos, el derecho a la pensión de todos los ciudadanos, incluidas las amas de casa, autoempleados y otras personas al margen del sistema de seguro estatal o privado [26]. En las enmiendas y adiciones a la Constitución de México presentadas por López Obrador y a la Carta Magna de Rusia hechas por Vladímir Putin es posible hallar muchos planteamientos comunes, especialmente en lo que se refiere a las garantías sociales [27].

La coincidencia de los enfoques de ambos países en la solución de problemas tanto internos como externos crean premisas objetivas para que sus relaciones bilaterales sean más activas. Por lo tanto, por primera vez en la última década el titular de Asuntos Exteriores de Rusia Serguéy Lavrov, en febrero de 2020, hizo una visita de trabajo a México. En conversaciones con su colega Marcelo Ebrard también se subrayaba coincidencia sobre las cuestiones fundamentales de la política externa e interna. En particular, las partes se manifestaron desde posiciones semejantes acerca de la situación en Venezuela y en su torno, considerando que todos los problemas que existen y que se acumulan en este país deben

resolverse tan solo mediante un diálogo entre el Ejecutivo y la oposición. Al examinar las relaciones ruso-mexicanas las partes confirmaron el interés recíproco por fortalecer la cooperación bilateral “en todos los ámbitos sin excepción”, analizaron las tareas relativas al desarrollo e intensificación del diálogo político, inclusive a nivel alto y superior. Asimismo ventilaron la conveniencia de introducir a base recíproca un régimen libre de visados, acordaron instalar adicionalmente dos consulados rusos en las ciudades de Puebla y Mérida. Además, Rusia y México decidieron reanudar la labor de la Comisión Mixta de cooperación económica, comercial, científico-técnica y de navegación marítima que no sesionaba a partir de 2011. En su intervención en una conferencia de prensa dedicada a los resultados de las negociaciones, Serguéy Lavrov destacó que “en México está ampliando su presencia la Lukoil S.A., en Rusia funciona la productora mexicana de autopartes “Nemak” (en la provincia de Uliánovsk), mientras que en en la provincia de Moscú comenzó a funcionar una empresa de la compañía “Gruma International Foods”. Según el ministro ruso, hay buenos comienzos en la cooperación técnico-militar: en México hay unos 50 helicópteros de fabricación rusa, también funciona un centro de su mantenimiento y, a base de este, otro centro de adiestramiento de pilotos. Serguey Lavrov y su colega mexicano Marcelo Ebrard acordaron que ambos países celebrarían el 130 aniversario del establecimiento de relaciones diplomáticas [28].

En lo que concierne a la colaboración ruso-mexicana en la palestra internacional, según el embajador de Rusia en México Víctor Koronelli, “los mexicanos –en las actuales sesiones– al votar en comités y en sesiones plenarias de la Asamblea General de la ONU, apoyaron todas nuestras resoluciones tocantes a la no instalación de armas en el espacio, a las medidas de

confianza y de transparencia en el espacio cósmico [29]. Es muy significativo el hecho de que el periódico *Kommersant*, al comentar una declaración de la embajadora mexicana en Rusia Norma Pensado sobre los principios fundamentales de la política exterior de su país, enfatizaba: “Una frase absolutamente idéntica hubiera podido pronunciar Sergéi Lavrov al presentar en sus viajes al extranjero la postura rusa” [29].

Los idénticos criterios de la dirigencia de ambos países sobre la solución de problemas internos y exteriores propician objetivamente el mejor entendimiento mutuo y el desarrollo de las relaciones a un nuevo y más alto nivel. Al propio tiempo, no cabe esperar cambios bruscos. Hay que tener presente que al declarar su rumbo de izquierda López Obrador se encontró entre “Escila y Caribdis”. Por un lado, está a la vista la aspiración objetiva a establecer contactos más estrechos con el socio, con el que hay pleno entendimiento, y por el otro, al activar estos contactos el país puede caer bajo sanciones del vecino del norte, que, con la llegada de Donald Trump a la Casa Blanca, se comportaba cada vez más agresivamente. En tales circunstancias el presidente mexicano hizo hincapié en la solución de los agudísimos problemas domésticos que había heredado de gobiernos anteriores. Antes que nada, se trata de la delincuencia organizada, la corrupción y la problemática social. La política exterior no es prioritaria. Al contestar a la pregunta relativa a la política exterior, López Obrador dijo que “la mejor política exterior es la política interna”. Y es difícil no aceptar esta tesis: tan solo una economía estable y el apoyo de la población al rumbo político pueden favorecer el auge del prestigio del país en la arena internacional y garantizar la protección de los intereses nacionales en las relaciones con otros Estados, en particular con un vecino como EE.UU. Al concentrarse en los problemas

domésticos López Obrador en dos años desde su elección no ha viajado una sola vez al extranjero. Los pasos que emprende la Secretaría de Asuntos Exteriores de México son, más bien, una respuesta a los retos exteriores que iniciativas propias.

Un eslabón débil de las relaciones ruso-mexicanas han sido y siguen siendo los lazos comerciales porque su nivel está muy por debajo de las posibilidades reales de ambos países. Y es poco probable esperar un progreso de gran monta en este terreno, en primer lugar a raíz de los objetivos factores geoeconómicos. Teniendo al lado el mercado más voluminoso y rico del mundo, los empresarios mexicanos no tienen mucha necesidad de andar a tierras de ultramar si hay un ávido cliente en su vecindad. En primavera de 2020, por ejemplo, México acertó a vender a EE.UU. 1,6 millones de toneladas de azúcar de sobra al precio más alto [30]. En 2018 al mercado estadounidense le correspondieron 76,5% (US\$358 mil millones) de la exportación mexicana, lo que totalizó el 77,6% de su PIB, y el 46,6% (US\$216 mil millones) de la importación a México [31, p. 407]. Los principales compradores de mercancías mexicanas, tras EE.UU., son China (18%), la UE (11,4%) y Japón (3,9%) [32]. Las autoridades mexicanas siempre han prestado mucha atención al desarrollo de las relaciones comerciales con otros Estados del mundo, sobre todo desde el punto de vista de su diversificación, firmando con múltiples países acuerdos de libre comercio. No obstante, las cifras aducidas más arriba hablan por sí mismas: las relaciones comerciales con socios del otro lado del océano, Rusia incluida, y con sus vecinos latinoamericanos sí tienen importancia, pero las relaciones con EE.UU. son de importancia vital.

Además de la vertiente meramente económica del asunto el factor geopolítico también juega un papel significativo. EE.UU.

no quería que en las elecciones mexicanas venciera López Obrador y lo acusaba de vínculos con el Kremlin [29]. La aparición en el país vecino de un gobierno de izquierda, que apoye los regímenes izquierdistas en América Latina, en particular al de Nicolás Maduro (2013 hasta el presente) en Venezuela e incluso concedió asilo político al presidente de izquierda de Bolivia Evo Morales (2006-2019), indeseable para EE.UU., no puede sino irritar a la administración estadounidense que pretende cambiar radicalmente la situación, entre otras cosas, mediante la influencia económica. Como es sabido, a finales de 2018 EE.UU. impuso a México un nuevo tratado sobre la zona norteamericana de libre comercio en lugar del anterior NAFTA (*North American Free Trade Area*). Con la particularidad de que el nuevo tratado (*United States – Mexico – Canada (USMCA)*) fue firmado por Donald Trump y por el anterior presidente mexicano Peña Nieto durante la Cumbre del G-20 en Argentina, el 30 de noviembre de 2018, o sea, un día antes de la inauguración de López Obrador. El nuevo presidente mexicano que se manifestaba siempre contra la revisión de las anteriores condiciones de libre comercio, se vio obligado a resignarse, procurando a continuación defender sus posiciones sobre asuntos y mecanismos concretos relativos a la implementación del tratado que restringe sustancialmente la libertad comercial de México. Amén de que, según el nuevo tratado USMCA, México ha perdido inversiones extranjeras adicionales en la construcción de nuevas empresas y, como es natural, en la creación de nuevas plazas de trabajo, ha perdido también la posibilidad de concertar negocios comerciales y financieros con aquellos países que EE.UU. considere no democráticos [33].

El nuevo tratado de libre comercio es un serio impedimento para la diversificación y extensión de las relaciones comerciales de México con otros países del mundo, incluida Rusia. Y los resultados no han tardado en aparecer. Si en 2018 el intercambio de Rusia con México se estimaba en US\$2,9 mil millones, habiendo aumentado un 19,23% frente a 2017, en 2019 este se redujo un 12,12%, sumando US\$2,6 mil millones. Con la circunstancia de que la exportación rusa a México disminuyó un 26,25% y la importación, un 18,06% [34]. Al hablar de otros métodos de presión sobre México, el politólogo ruso Igor Pshenichnikov señala que “EE.UU. incluyó los narcocarteles en la categoría de organizaciones terroristas. Este paso trae cola. Es posible que en cierto momento EE.UU., como una forma de presión, acuse a México de contubernio con el terrorismo. Es una postura difícil de descartar en cualesquiera negociaciones de Washington con México” [35]. Por sí misma viene a la mente la consabida frase “Pobre México, tan lejos de Dios y tan cerca de Estados Unidos” [36].

Así pues, en las actuales condiciones, cuando EE.UU. impone groseramente su punto de vista a otros países, López Obrador se ve obligado a tomar en consideración esta circunstancia y mostrar mucha cautela en defender los principios tradicionales de política exterior y en desarrollar las relaciones con Rusia.

Conclusión

A partir del siglo XIX en la historia de Rusia y de México sucedían acontecimientos que coincidían en tiempo y contenido. Ellos dejaban su huella en la vida de los pueblos de ambos países e influían en el devenir del sistema político y en la formación de principios de política exterior, que también en

mucho convergían. La similitud de acontecimientos y actitudes respecto a las relaciones internacionales contribuía objetivamente a la comprensión mutua y al acercamiento entre ambos países sobre principios de respeto mutuo y no intromisión en los asuntos internos. Ateniéndose estrictamente a estos principios Rusia y México durante 130 años desde el momento del establecimiento de relaciones diplomáticas jamás han tenido conflictos interestatales. La ruptura de relaciones en 1930 no tuvo hondas divergencias de principio y se debió a la intervención de EE.UU. y de la reacción doméstica, asustados por el auge de la influencia de las fuerzas internas de izquierda. Al superar esta división en 1942, México sigue manteniendo hasta el presente relaciones oficiales de amistad con Rusia. Firme en la observancia de la Doctrina Estrada, México mantiene su independencia en la política exterior, pero como antes depende fuertemente de EE.UU. en lo económico.

Después del triunfo en los comicios presidenciales de 2018 de López Obrador, que anunció un rumbo hacia la izquierda, entre Rusia y México se da la coincidencia casi plena de pareceres no solo sobre la política exterior, sino asimismo sobre la política económica interna, hecho que debería objetivamente conducir a la intensificación de las relaciones y a una cooperación más estrecha.

No obstante, teniendo presente la conducta agresiva de la actual administración estadounidense, la citada coincidencia de pareceres y una activa intensificación de la colaboración pueden repercutir negativamente en la estabilidad de la dirección mexicana y, al fin de cuentas, en las relaciones ruso-mexicanas. López Obrador ha de tener en cuenta la amarga experiencia de los gobiernos latinoamericanos de izquierda. Por ende, en la etapa actual, sus tareas prioritarias consisten en garantizar un

apoyo interno a su rumbo, encaminado a rectificar las consecuencias negativas de la política neoliberal, así como en tornar irreversible las reformas que consagra en la Constitución gracias a la mayoría absoluta de su partido MORENA en ambas cámaras del Congreso Nacional. Pese a las potencialidades limitadas para activar los vínculos económico-comerciales, México es el segundo socio comercial de Rusia, después de Brasil, en el área latinoamericana. Por añadidura, los dos países tienen amplias posibilidades para una activa cooperación en la política internacional, cultura, ciencia, medicina y enseñanza superior. Como un vivo testimonio de lo real de estas posibilidades sirve el pedido que hizo recientemente México para adquirir 32 millones de dosis de la vacuna rusa contra coronavirus [37].

Bibliografía References Библиография

1. Дик Е.Н. Российско-мексиканские отношения в 1741-1991 годах и их влияние на Мексику [Dik E.N. Rossiysko-meksikanskie otnosheniya v 1741-1991 godakh i ikh vliyanie na Meksiku [Russian-Mexican relations in 1741-1991 and their influence on Mexico (In Russ.)]. Available at: <http://naukarus.com/rossiysko-meksikanskie-otnosheniya-v-1741-1991-godah-i-ih-vliyanie-na-meksiku> (accessed 28.05.2020).

2. Новая краткая история Мексики. М., Весь Мир, 2018, 352 с. [Novaya kratkaya istoriya Meksiki [A new brief history of Mexico]. Moscow, Ves' Mir, 2018, 352 p. (In Russ.)].

3. Крымская война: 1853-1856 (неизвестные страницы). Родина. *Российский исторический журнал*. М., 1995, № 3-4 [Krymskaya woina: 1853-1856 (neizvestnye stranitsy) [The Crimean War: 1853-1856 (unknown pages)]. Rodina. *Rossiyskiy istoricheskiy zhurnal*. Moscow, 1995, num. 3-4 (In Russ.)].

4. Реформы 60-70-х гг. XIX в. В: «Россия с древнейших времен до начала XX века» / Под ред. В.П. Будановой. М., ОЛИСС, 2006. 464 с. [Reformy 60-70 gg. XIX v. “Rossiya s drevneishikh vremion do nachala XX veka” Pod red. V.P. Budanovoy [Reforms 60-70s. XIX century. In: V.P. Budanova (ed.) “Russia from ancient times to the beginning of the 20th century]. Moscow, OLISS, 2006, 464 p. (In Russ.)].

5. Дик Е.Н. Восприятие правительством Российской империи Мексики в период правления Порфирио Диаса (1890-1911) [E.N. Dik. Perception by the government of the Russian Empire of Mexico during the reign of Porfirio Diaz (In Russ.)]. Available at: <http://naukarus.com/vospriyatie-pravitelstvom-rossiyskoy-imperii-meksiki-v-period-pravleniya-porfirio-diasa-1890-1911> (accessed 12.05.2020).

6. Carta de Emiliano Zapata a Genaro Amezcua. Tlaltizapán, Morelos, Febrero 14, 1918. Available at: http://www.biblioteca.tv/artman2/publish/1918_207/Carta_de_Emiliano_Zapata_a_Genaro_Amezcua_602_printer.shtml

7. Véase más: Monteón González H. La solidaridad: un puente que unió a México y la Rusia soviética. Available at: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-05652011000200003 (accessed 12.05.2020).

8. СССР и Латинская Америка 1917-1967. М., Международные отношения, 1967, 216 с. [USSR i Latinskaya Amerika 1917-1967 [USSR and Latin America 1917-1967]. Moscow, Mezhdunarodnye otnosheniya, 1967, 216 p. (In Russ.)].

9. Русские в Мексике [Russians in Mexico. (In Russ.)]. Available at: <https://ru.wikipedia.org/wiki/> (accessed 14.05.2020).

10. *Pryguny* in Baja California, Mexico. Available at: <http://www.molokane.org/places/Mexico/index.html#2> (accessed 15.05.2020).

11. Хейфец В.Л., Хейфец Л.С. Москва-Мехико, 1919. Еще раз о мексиканской миссии М.М. Бородина. *Латинская Америка*. М., 2000, №8, с. 72-86 [Kheifets V.L., Kheifets L.S. Moskva-Mekhiko, 1919. Eshcho raz o meksikanskoj missii M.M. Borodina [Moscow-Mexico, 1919. Once again about the Mexican mission of M.M. Borodin]. *Latinskaya Amerika*. Moscow, 2000, num. 8, pp. 72-86 (In Russ.)].

12. Манухин А.А. Встреча двух революций. «Латинская Америка», М., 2014, № 9, с. 70-86 [Manukhin A.A. Vstrecha dvukh revoliutsiy [The meeting of two revolutions]. *Latinskaya Amerika*, Moscow, 2014, num. 9, pp. 70-86 (In Russ.)].

13. О разрыве отношений между СССР и Мексикой. [On the breakdown of relations between the USSR and Mexico (In Russ.)]. Available at: <http://rt-online.ru/p10078251/> (accessed 12. 05.2020).

14. "Война кристерос" – преследование католиков в Мексике ["The Cristero War" – Persecution of Catholics in Mexico (In Russ.)]. Available at: <https://tiki-tarakihi.livejournal.com/34503.html> (accessed 20.01.2020).

15. Репрессии в СССР: социально-политический смысл. [Repression in the USSR: socio-political meaning (In Russ.)]. Available at: <https://istoriarusi.ru/cccp/repressii-v-sssr-kratko.html> (accessed 25.03.2020).

16. Внешняя политика Советского Союза в период Отечественной войны. Т.1, М., Госполитиздат, 1946, 803 с. [Vneshnyaya politika Sovetskogo Soyuza v period Otechestvennoy voiny [Foreign policy of the Soviet Union during the Patriotic War] T. 1, Moscow, Gospolitizdat, 1946, 803 p. (In Russ.)].

17. Теории признания государств [Theories of State Recognition]. Available at: https://studme.org/59163/pravo/teorii_priznaniya_gosudarstv (accessed 20.04.2020).

18. Torres J. La caza de espías rusos en México: el capítulo que tensó las relaciones con Moscú. Available at: <https://newsweekespanol.com/2018/02/cuando-mexico-cazaba-espias-rusos/> (accessed 23.04.2020).

19. Совместное советско-мексиканское коммюнике о визите в СССР президента Мексики (17 апреля 1973). [Joint Soviet-Mexican Communiqué on the Visit of the President of Mexico to the USSR (April 17, 1973) (In Russ.)]. Available at: <http://www.illuminats.ru/content/article/29-new/7553-----17--1973> (accessed 07.10.2019).

20. Мексика: тенденции экономического и социально-политического развития. М., Наука, 1983, 392 с. [Meksika: tendentsii ekonomicheskogo y sotsial'no-politicheskogo razvitiya [Mexico: trends in economic and socio-political development]. Moscow, Nauka, 1983, 392 p. (In Russ.)].

21. Мексика: парадоксы модернизации. Отв. ред. Давыдов В.М. М., ИЛА РАН. 2013, 336 с. [Meksika: paradoksy modernizatsii [Mexico: the paradoxes of modernization. Davydov V.M. (ed.)]. Moscow, ILA RAN, 2013, 336 p. (In Russ.)].

22. Россия-Мексика: обновлённые отношения [Russia-Mexico: Updated Relations. (In Russ.)]. Available at: <https://zen.yandex.ru/media/pnpru/rossiameksika-obnovlennye-otnosheniia-59bb9cfe1410c34d422d30c5> (accessed 27.05.2020).

23. А.Н. Боровков. Мексика на новом историческом повороте. “Латинская Америка”, М., 2019, № 7, сс. 61-75 [A.N. Borovkov. Meksika na novom istoricheskom povorote [Mexico at a new historical turn] *Latinskaya Amerika*, Moscow, 2019, num. 7, pp. 61-75 (In Russ.)].

24. Putin interfiere en las elecciones de México. Available at: https://www.youtube.com/watch?v=zXBomWbZJ98&list=PLUZ18WKzptBLsFG3BrUV1vFy1CbT_nCqz&index=5&t=0s (accessed 20.05.2020).

25. 9 puntos para entender la nueva reforma educativa de AMLO. *Nación*, 15.02.2019. Available at: <https://www.nacion321.com/gobierno/9->

puntos-para-entender-la-nueva-reforma-educativa-de-amlo (accessed 15.02.2020).

26. AMLO pide “atención preferente” a reforma constitucional sobre becas. Available at: <https://politica.expansion.mx/presidencia/2020/01/30/amlo-pide-atencion-preferente-a-reforma-constitucional-sobre-becas> (accessed 17.05.2020).

27. Полный список поправок в Конституцию 2020 [Full list of constitutional amendments 2020 (In Russ.)]. Available at: <https://fozo.info/239-polnyj-spisok-popravok-v-konstituciju-2020.html> (accessed 14.03.2020).

28. Выступление и ответы на вопросы СМИ Министра иностранных дел Российской Федерации С.В. Лаврова [Speech and answers to media questions by the Minister of Foreign Affairs of the Russian Federation Sergey V. Lavrov (In Russ.)]. Available at: <https://eadaily.com/ru/news/2020/02/07/rossiya-i-meksika-vozobnovlyayut-rabotu-komissii-po-sotrudnichestvu-lavrov> (accessed 16.03.2020).

29. Тарасенко П. Мануэловичи мы. *Коммерсант*. М., 07.02.2020 [Pavel Tarasenko. Manuelovichichi we]. *Kommersant*, Moscow, 07.02.2020 (In Russ.). Available at: https://www.kommersant.ru/doc/4244352?utm_source=yxnews&utm_medium=desktop&utm_referrer=https%3A%2F%2Fyandex.ru%2Fnews (accessed 25.02. 2020).

30. Estados Unidos incrementa a 1.65 millones de toneladas su demanda de azúcar mexicana. Available at: <https://www.economiahoy.mx/economia-eAm-mexico/noticias/10435954/03/20/Estados-Unidos-incrementa-a-165-millones-de-toneladas-su-demanda-de-azucar-mexicana.html> (accessed 12.05.2020).

31. Banco de México, 2019, Cuadro A60, p. 407. Available at: <https://www.banxico.org.mx/publicaciones-y-prensa/informes-anuales/%7BE7EB840F-C4E6-9253-205E-9D7A71BBF101%7D.pdf> (accessed 25.02.2020).

32. Cifras del Comercio Exterior en México. Available at: <https://santandertrade.com/es/portal/analizar-mercados/mexico/cifras-comercio-exterior> (accessed 27.05.2020).

33. EE.UU. podrá vetar en el nuevo TLC acuerdos comerciales de México o Canadá con China. Available at: https://elpais.com/internacional/2018/10/03/actualidad/1538582361_899682.html (accessed 21.11.2019).

34. Внешняя торговля России [Foreign trade of Russia. (In Russ.)]. Available at: <https://russian-trade.com/reports-and-reviews/2020-02/torgovlya-mezhdu-rossiey-i-meksiko-v-2019-g/> (accessed 25.05.2020).

35. Забродин А. Десять лет в одиночестве: Сергея Лаврова дождался в Мексике на Юбилей [Alexey Zabrodin. Ten years alone: Sergey Lavrov waited in Mexico for the anniversary (In Russ)]. Available at: <https://iz.ru/973304/aleksei-zabrodin/desiat-let-v-odinochestve-sergeia-lavrova-dozhdalis-v-meksike-na-iubilei> (accessed 21.05.2020).

36. Pobre México, tan lejos de Dios y tan cerca de Estados Unidos. Available at: <https://laopinion.de/2019/06/13/pobre-mexico-tan-lejos-de-dios-y-tan-cerca-de-estados-unidos/>

37. COVID-19: Rusia enviará a México 32 millones de dosis de su vacuna. Available at: <https://www.dw.com/es/covid-19-rusia-enviar%C3%A1-a-m%C3%A9xico-32-millones-de-dosis-de-su-vacuna/a-54886173>(accessed 10.09.2020).